

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 84, diciembre del 2006

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Para concluir, para continuar

AMISTAD COMPARTIDA Y MULTIPLICADA

(Mensajes de felicitación)

Centro *Pablo*: lugar de las nuevas generaciones de trovadores

PROXIMAMENTE

- Martes, 19 de diciembre, 5 p.m., Sala *Majadahonda*, Centro *Pablo*, puesta en espacio de escenas de la pieza teatral *La película de Pablo*, del dramaturgo Amado del Pino con dirección de Carlos Celdrán

- Miércoles, 20 de diciembre, 5 p.m., Centro *Pablo*, concierto especial dedicado al aniversario 70 de la caída de Pablo de la Torriente Brau y a los diez años de labor del Centro que lleva su nombre

- Miércoles, 20 de diciembre, 8 p.m., Cine 23 y 12, muestra de documentales producidos por el Centro *Pablo*

PABLO: 105 AÑOS DESPUÉS

Con Pablo hoy siempre todavía

Mi deuda secreta con Pablo de la Torriente Brau

70 AÑOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Memoria cubana de la Guerra Civil Española

Homenaje en Madrid a Pablo de la Torriente Brau

PABLO Y EL TEATRO: UNA CELEBRACION

Estas voces lo anuncian

Puesta en espacio en el Centro *Pablo*

Primer rollo para *La película de Pablo*

A GUITARRA LIMPIA

"El canto de la Patria es nuestro canto"

Una canción para Pablo

VEN Y MIRA

Entregado el Premio Documental *Memoria* en el 28 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano (Acta del jurado)

Documentales del Centro Pablo en el cine 23 y 12

COLOQUIO MEMORIA Y FUTURO

Un regalo *A guitarra limpia*

ARTE DIGITAL

Ángel Alonso: *mirada digital* / Una herramienta diferente

AL PIE DE LA LETRA

Pablo con los milicianos

Retrato de Pablo

PALABRA VIVA

En preparación nuevos CDs de *Palabra viva*

SALA MAJADAHONDA

En busca del cartel perdido

ALREDEDOR DEL CENTRO

Opus Habana, Casa de las Américas: homenajes al Centro *Pablo*

La revista española *Triunfo* resucita en versión digital

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasi.cu / www.artedigital6.cubasi.cu

www.artedigital7cubasi.cu / www.artedigital8cubasi.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

Nuevos libros de Ediciones *La Memoria: Papeles de familia*, de Zoe de la Torriente Brau y

Contar el tiempo, del profesor boricua Melvin Torres

¡Acompañenos!

En las actividades del año 2006 celebrando los diez años de vida del Centro y la memoria de Pablo en la Guerra Civil Española

PORTADA

PARA CONCLUIR, PARA CONTINUAR

Los finales de este año 2006 están sucediendo con velocidad vertiginosa en los pequeños espacios físicos del Centro *Pablo*. Los espacios espirituales —esos que felizmente no se miden por metros cuadrados— han crecido de manera progresiva, enriqueciéndose a través de las acciones culturales con las que se han celebrado, aquí y en otros lugares, los diez años de trabajo del Centro y se ha recordado, desde la memoria participante, el 70 aniversario del inicio de la Guerra Civil Española donde cayó Pablo el 19 de diciembre de 1936, combatiendo por la República y contra el naciente fascismo.

Este boletín *Memoria* quiere ser inventario apretado y rápido de algunas de esas actividades que abarcan diversos territorios temáticos.

Por una parte se reseñan aquí los eventos realizados en España donde participó el Centro durante el mes de noviembre, dando continuidad a la presencia de los temas pablianos en las actividades realizadas en Salamanca, León y Madrid el pasado mes de octubre.

El recién terminado Festival del Nuevo Cine Latinoamericano y el Coloquio *Memoria y futuro* están presentes en estas páginas electrónicas, dando fe de la entrega del Premio Documental *Memoria* y del regalo audiovisual, basado en la canción “Rabo de nube” con que Silvio Rodríguez, los trovadores y las trovadoras y el Centro Pablo quisieron enviar al *cumpleañero mayor* en su 80 aniversario.

Este boletín también trae noticias sobre una hermosa experiencia iniciada por nuestro amigo el dramaturgo Amado del Pino (con la colaboración de la periodista Tania Cordero en la etapa investigativa) para llevar a una obra teatral las personalidades de Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández. El director Carlos Celdrán y un grupo de actores y actrices del grupo *Argos Teatro* realizarán una lectura dramatizada de las primeras escenas de *La película de Pablo*, este texto en progreso que agradecemos desde ahora al activo y talentoso Amado del Pino.

La memoria, el arte digital, la palabra viva, el diseño gráfico, las publicaciones son también temas reunidos alrededor del Centro por este boletín *Memoria* para saludar a sus lectoras y lectores en los finales del 2006 y en la bienvenida al año que comienza.

La intensidad de estos días y las acciones culturales que se sucedieron en ellos han hecho necesario preparar un boletín *Memoria* especial que circulará paralelamente a este, trayéndonos palabras, recuerdos, imágenes y felicitaciones para Silvio, hermanito querido, en su cumpleaños, es decir: en la primavera fecunda de su vida y de su obra.

AMISTAD COMPARTIDA Y MULTIPLICADA



PARA EL CENTRO PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Tanto le han escrito a la cuerda y a la guitarra, compañera de batallas, sueños y conquistas, que hoy no se nos ocurre cómo laurearla. Es, quizá, por sus dotes expresivas, que el Centro *Pablo de la Torriente Brau* la acogió para no dejar que el inevitable ciclo de la historia y del tiempo apaguen el ímpetu de uno de los movimientos más importantes en la historia de la música de nuestro continente y del habla hispana en general, qué va, de la música universal: la Nueva Trova Cubana.

Ustedes los nuevos, los novísimos, los bebés de la canción y los gigantes de la trova, siguen documentando la historia en tonadas pegajosas y juguetonas, llenas de sabiduría y vivencias que atreven a compartir con el mundo, con nosotros, los seres comunes que caminamos atraídos por sus melodías hacia las plataformas del placer estético y descansamos con sus rezos, aprendemos de ellos y los más atrevidos, los ponemos en práctica.

Es quizá la guitarra quien cobija al Centro *Pablo*, con su cuerpo sensual, encordado, de cabello rizado y cabeza clara, con un hoyo en su centro que grita con las resonancias cálidas de su madera, mujer de ébano, de caoba, tan paciente como inquieta.

Sigan, por favor, guitarristas de Brau, que el único río a donde nos pueden tirar es el de la belleza.

Los necesitamos.

Colectivo *Trovacub*

Queridos Víctor y María:

La noticia de ser uno de los premios del concurso *Del verso a la canción* me da una inmensa sorpresa y alegría. Le tengo un gran cariño a ese trabajo con los poemas de Eliseo Diego para niños ¡y qué bueno que a través del Centro *Pablo*, lugar tan esencial para mí, podamos hacerle un homenaje a este entrañable poeta nuestro!

Me gustaría tener más detalles de la premiación y de los conciertos, así que voy a entrar a la página ahora mismo, pero quería antes escribirles. En próximos mensajes estaremos

conversando sobre como van a ser los pasos siguientes. Por otro lado te cuento que fue muy emocionante el sábado cantar en la peña de Claudia Gómez, espacio íntimo y lleno de magia y música auténtica, donde da gusto cantar la obra propia, y escuchar a otros músicos y también donde el público recibió con especial sensibilidad la canción "Te amaré" de Silvio, por la canción misma que es un clásico iberoamericano, y por el paralelo de "estarla escuchando" mientras en la Habana, en el Centro *Pablo* se estaba dando el primer concierto de doble celebración.

Me imagino lo felices que deben estar tú, María y todos los que han trabajado con tanta dedicación estos diez años y han visto una y otra vez frutos hermosos, como lo de estos dos días recientes.

Yo también soy muy feliz y les doy las gracias por el privilegio de ser parte de todo eso.

Un abrazo.

Rita del Prado

Víctor y María:

Ustedes ya sabrán de mi afición por la noche, así que aquí al borde del Río Paraná estoy envuelto en una madrugada mientras escucho música, leo y escribo algunas cositas. En la otra habitación Naty duerme. Pero hay una diferencia con otras veces, hoy me serví una copita de ron, cosa que no hubiera hecho nunca de no haber ido a La Habana.

En estos días estuve leyendo algunas cosas que encontré acerca del cumpleaños de Silvio que festejaron en el Centro. (hoy leí la hermosa nota de Estrella). A mí me hubiera encantado estar allí escuchando esas canciones. Pensé mucho si hacía bien en volver, pero creo que Cuba tiene un magnetismo muy particular, me imagino que uno en realidad siempre que va a Cuba piensa que la vuelta es apresurada.

Acá me esperaban mis compromisos: ese mismo fin de semana del cumpleaños de Silvio yo viajaba presentando mi disco en Buenos Aires, en Santa Fe y en Paraná y el sábado 2 de diciembre presenté el disco en Rosario.

Aún así una parte de mí, se quedó en el patio de las yagrumas.

Abrazotes, y felicitaciones por lo que hacen.

Pedro Reñé (trovador argentino)

Amigos: desde España los saludamos.

Hemos estado al tanto del éxito de los conciertos y nos alegra mucho. Hasta lo estuvimos comentando con otros artistas -de varios países latinoamericanos- que están aquí y son fanáticos a la obra de Silvio. Nos parece excelente que salga una nueva edición del libro de Víctor. Felicidades otra vez, por todos esos logros.

Volvemos a Pablo.

Un abrazo,

Amado del Pino (crítico teatral y dramaturgo cubano) y *Tania Cordero* (periodista cubana).

Víctor y María:

Aunque sea casi ya de manera tardía, gracias por los conciertos del fin de semana. Creo que fue una bonita manera de homenajear la obra de un imprescindible; la gente salió super contenta, y supongo el homenajeado (reacio a este tipo de cosas) lo haya asimilado de la mejor manera posible. Por favor, pásenles mis agradecimientos a todos los implicados en los conciertos, su organización y mínimos detalles, desde el logístico hasta el inevitable y necesario apoyo espiritual.

Yo disfruté mucho todo lo que pasó, hasta el hecho de que la lluvia haya esperado pacientemente hasta el final para dejar caer su chaparrón sobre el patio del centro y la vieja Habana. Si los trovadores al referirse a la obra de Silvio pueden decir de ella que es "del agua que bebimos", entonces ya había suficiente humedad en aquel escenario y aquel patio, así que el chaparrón fue solo "lover sobre mojado".

Saludos, abrazos y gracias a todos nuevamente (un beso aparte para la doña, que me rescató un puesto en el tumulto del sábado).

Humberto Manduley

Queridos cumpas amigos:

Perdonen si este mensaje llega tarde, pero en estos días no hemos estado en casa, pero sí hemos pensado mucho en ustedes y en estos aniversarios 8 y 60. Las palabras nos son escasas comparada con la alegría que nos ha brindado y nos brinda la existencia de *A guitarra limpia*, cuántos recuerdos en ese patio bajo las yagrumas, inyectándonos música y poesía. ¡Felicidades en ese octavo cumpleaños y gracias nuevamente!

Y feliz cumpleaños para el soñador mayor, el trovador atemporal, que será eterno en sus canciones por bellas, por insurrectas, por verdaderas, por comprometidas, por mil razones que encontremos cada uno de los que hemos vivido y crecido escuchándolo.

Besos siempre a todos por hacer posible tanta belleza.

Con admiración y cariño,

Turco y Eva

(El trovador Martín Rago y la productora Eva Rubio, desde Granada)

Estimado Víctor:

He estado al tanto, por la prensa escrita, la radio y la televisión, de los festejos por el octavo aniversario del espacio *A guitarra limpia*, que también celebró el 60 cumpleaños de Silvio Rodríguez.

Quería, por ello, enviarte mi felicitación a ti, a María y al resto de los compañeros del Centro, por este prestigioso programa que, en estos años, ha promovido los mejores valores jóvenes del país.

Recibe, reciban, mi sincero reconocimiento.

Un abrazo,

Fernando Rodríguez Sosa

Silvio,

Por todas las puestas de sol, por las lunas, por el río que se pierde por debajo de un árbol, por las conquistas, las primeras palabras en portugués, por tu timidez, tu inquebrantable

solidaridad, tu extrema ternura y sobre todo por la coherencia ante la vida, yo, Marcello, Eduardo, --hijos tuyos también--, Chico Buarque, Milton Nascimento, Simone, Beth Carvalho, Eduardo, y tantos otros brasileños presentes en tu vida, te deseamos lo más lindo que pueda abrigar nuestros corazones: todo el cariño disponible, un arcoiris de versos, la osa mayor, el cruzeiro del sur entrelazados de amor en un único deseo. Muchas felicidades.

Dos besos, poeta.

Marília Guimaraes

Desde Francia y para todos los que integran el colectivo del Centro:

Es esta una sencilla y sentida nota de nuestro colectivo, que se suma a las seguramente muchas otras recibidas, para felicitarles por habernos permitido compartir durante una década el laborioso e imprescindible arte de soñar un arte nuestro. Por la memoria viva, por el rescate, por la apertura, por la limpia guitarra cuyo sonido desde aquí se añora.

Deseándoles muchas décadas, y con nuestro corazón martiano,

Asociación *El aula* (Primera Escuela de Arte Cubano en Europa integrada por Evelio Pampillo, Yvette Guevara, Elis Roca, Jacqueline Cortés, Jacqueline Jardines, Ricardo Ponce, Yamir Valdés, Azicth Silis y muchos otros...)

Queridos María y Víctor:

Este correo para compartirles que el pasado fin de semana viví un genuino sentimiento de nostalgia durante el homenaje a Silvio y el octavo aniversario de *A guitarra limpia*.

Crecí en pleno apogeo de la Nueva Trova y tuve la inspiración de seguir a, podemos decir, la tercera generación de trovadores: Gerardo, Santiago, Xiomara, Carlos Varela... y muchos otros. Desde los Festivales de la Nueva Trova que se hacían en el estadio *Eduardo Saborí*, de Playa, en los años 80. Cuando Angelito Quintero cantaba "Río Quibú", cuando Gerardo Alfonso estrenaba "Aquí cualquiera tiene" o Santiaguito Feliú recreaba esa bella versión de "Vida", junto a la sueca Gunila.

O de mi propia incursión con la guitarra, durante los primeros meses del Servicio Militar, por esos años, y que finalmente me llevaron a estudiar música en el Pedagógico *Varona*. Hasta luego deambular con la llamada farándula trovera y amanecer sentados junto a voces y guitarras y canciones de nostalgia de Silvio, Pablo y Noel, de Vicente, o nuestras. O trasnochar después de ir a un concierto de ellos.

Así conocí un día a Erick Sánchez, cuando gateaba aún en este mundo y a su padre militar no le simpatizaban mucho esas cancioncitas algo rebeldes.

Este sábado me sentí parte de ustedes. Y quiero aprovechar para darles gracias. Gracias por cuidar que esta inspiración crezca. Gracias por promover la reflexión, propiciar la auto-expresión y compartirnos la esperanza.

Sean muy felices en este décimo Aniversario del Centro *Pablo*.

Reciban un abrazo fuerte y cómplice.

Vladimir Ferreiro

CENTRO PABLO: LUGAR DE LAS NUEVAS GENERACIONES DE TROVADORES

Por María Fernanda Ferrer

En estos días en que festejamos los diez años de existencia del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* hemos tenido la visita, real y virtual, de varios amigos de *Trovacub*, institución fraterna con sede en México que mucho hace por promover a los trovadores cubanos de todas las tendencias y generaciones.

Martín Martínez es uno de los miembros de *Trovacub* y con él conversamos sobre aspectos puntuales que tienen que ver con la solidaridad y el intercambio y, sobre todo, con una beca de creación que de conjunto se proponen entregar el Centro *Pablo* y *Trovacub* el año venidero y que, según comentó, llevará el nombre de Noel Nicola, uno de los fundadores de la nueva trova cubana.

Esa idea, según aseveró Martín, surgió luego de conocer los resultados de las Becas *Sindo Garay* y *Del Verso a la canción* y del concurso *Una canción para Pablo* otorgadas recientemente por el Centro *Pablo*. Con la beca de creación dedicada a Noel, dijo, intentaremos de conjunto fomentar la labor de los trovadores más jóvenes. “Es una forma pequeña de contribuir a la labor cultural que desarrolla el Centro *Pablo*”, reiteró.

Comentó que al igual que muchos mexicanos y muchos latinoamericanos, su generación creció escuchando la nueva canción cubana. “A mediados de los setentas mis hermanos llevaron a la casa cassettes y discos de acetato de Silvio Rodríguez y Noel Nicola y ese fue el comienzo”, enfatizó. En aquel momento, dijo, su país atravesaba por momentos económicos y sociales muy difíciles y las propuestas de la nueva canción cubana llevaban un mensaje de esperanza y una manera de conocer aspectos relacionados con la cultura cubana.

Confiesa ser un gran admirador de la obra de Noel a quien tuvo “la suerte de conocer y ser su amigo”. Primero fue su música —que conoció hace unos treinta años gracias al disco *Comienzo el día*— y después el contacto personal hace cuatro años durante la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

“Tuve la fortuna de conocer a quien fue mi ídolo musical, pero más que eso conocer a la persona sensible, con el carácter a veces ríspido, pero total y absolutamente humano; ese lado que no todo el mundo ha conocido. Aprendí a admirarlo no solamente como el músico sino como la gran y enorme persona que era”.

Finalmente comentó Martín que *Trovacub* (integrada por los también mexicanos Maryel Mendiola, Gaspar Tena y Pepe Sulaimán), reconoce el admirable trabajo que ha desarrollado el Centro *Pablo* en su primera década de vida y aseguró que “es sin duda alguna el lugar, el espacio de las nuevas generaciones de trovadores”.

PABLO: 105 AÑOS DESPUÉS

CON PABLO HOY SIEMPRE TODAVIA

Por Idania Trujillo

Hay frío en Madrid a estas horas. Son las siete y veinte de la noche y Justo, Elizabet y yo salimos del metro urbano de Madrid en busca de la calle Castillo de Simancas, donde se encuentra ubicada la Asociación de Amistad Hispano-Cubana *Bartolomé de las Casas*.

Vueltas en redondo por unas calles llenas de puestecillos de frutas, y gente que entra y sale de los cafés y camina con prisa. Preguntamos una y otra vez por la calle Castillo de Simancas y no damos con ella. Mareadas, agitadas, detrás de las largas zancadas de Justo Arganda, un zamorano que vive en Madrid hace tiempo y es el compañero de Carmen Carreras, nuestra amiga entrañable, profesora de Física de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y *pabliana* ella y toda su familia.

“Estamos perdidos, y vamos a llegar tarde, dice Elizabet”. Al fin, decidimos echar mano al teléfono móvil y llamar a Carmen. “Pero, venga hombre, coged por esa calle y doblad a la derecha, bajad recto que les esperamos en la esquina”.

Agotadas y con frío llegamos a la sede de la *Bartolomé*. Y al entrar, recibimos el calor humano de los amigos españoles y de Ruth de la Torriente, acompañada de su prima Lucía, que vive en Illescas, un sitio cercano a la antigua y amurallada ciudad de Toledo, y de Manolo Yuste, con su pelo encanecido, su aire sereno y esa sonrisa tan franca y sincera como la de un niño, y también Juan Pedro, que nos ha servido de fotógrafo auxiliar en las presentaciones y actividades de estos días entrañablemente hermosos en que hemos recordado desde la memoria a Pablo, a su familia, a los cubanos y cubanas que generosamente vinieron, hace ya 70 años, a España a defender la República, y a Ruth, el “hada madrina” del Centro *Pablo*, para quien este viaje ha sido un “arrebato lleno de sorpresas y emociones”. “No para esta mujer — dice Carmen— qué energías”.

Luego de los primeros saludos y bienvenidas, pasamos al pequeño teatro. En las paredes se observan una reproducción del *Guernica* de Picasso, afiches cubanos, el rostro del Che y de Fidel y las banderas de Cuba y de la República Española. La gente se acomoda en las sillas y después de las palabras de presentación a cargo del amigo Humberto García Valverde, presidente de la *Bartolomé*, se apaga la sala y las imágenes de Pablo vuelven a recorrer todo su espacio vital, desde la casa en que nació el 12 de diciembre de 1901, frente a la estatua de Cristóbal Colón, hasta los últimos instantes de su muerte, en Majadahonda. Hay silencio y estremecimiento, emoción contenida. Se pasa el documental *Bajo la noche lunar*, un poema cinematográfico de la realizadora Lourdes Prieto, producido por el Centro *Pablo*.

Ruth, Carmen, Elizabet y yo nos sentamos frente al auditorio, compuesto por amigas y amigos cubanos y españoles, y hasta el profesor y poeta británico Niall Binns, un entusiasta estudioso de los temas de la guerra, sobre todo de la literatura escrita por latinoamericanos sobre aquel acontecimiento. Carmen rememora el primer encuentro con Víctor Casaus y los veteranos cubanos que vinieron a España en 1996 cuando el pueblo español le rindió homenaje a los brigadistas internacionales, y la sorpresa del poeta y director del Centro *Pablo* al enterarse de que en San Sebastián de los Reyes había una Asociación Cultural que llevaba el nombre de Pablo de la Torriente Brau.

Y dice Carmen: “Pablo era un entusiasta por la vida, y sin embargo no le tenía miedo a la muerte. Era capaz de anteponer sus ideas a su propia vida. Está claro que Pablo no se iba a morir de viejo en una cama, como tantas veces le he oído decir a la propia Ruth. Se moriría de un tiro en España, en Cuba o en cualquier otro sitio. Y no dudó nunca en venir a España a defender la lucha del pueblo español contra el fascismo, sabía que no sólo estaba defendiendo esa causa sino que en aquella guerra se estaba jugando el futuro de la humanidad. Tuvo muchas polémicas con sus compañeros en Cuba que le decían que regresara a su país; pero él decidió venir a España porque sabía que aquí había una revolución y quería aprender para “lo nuestro”, es decir, para la revolución en Cuba. Y cuando una lee lo que escribió durante esos meses aquí, en el frente de Madrid, se da cuenta de lo que fue aquel hombre, de cómo le gustaba meterse entre la gente para descubrir cómo pensaban. Él fue testigo de los hechos, él escribía en primera persona, recorre los frentes y como se dice en el documental, ningún periodista antes que él estuvo de guardia con los milicianos las 24 horas del día”.

Y sigue Carmen relatando: “Cuando Pablo se percató del peligro que corría la República, comprendió que no sólo tenía que escribir sino que además tenía que coger el fusil para defenderla. Así cae en el frente de Majadahonda, el 19 de diciembre de 1936, y luego le sustituye en su puesto de Comisario de Cultura el joven poeta Miguel Hernández, quien en su libro *Viento del pueblo*, dedica la “Elegía primera” a Federico García Lorca y la “Elegía segunda” a su compañero, el cubano Pablo de la Torriente”.

Entre emocionadas palabras y anécdotas contadas por Ruth, la presentación del libro *El calor de tantas manos*, compilación de poemas escritos por Pablo y a él dedicados por poetas de su generación, cubanos y españoles, y la “Elegía segunda” interpretada por un joven trovador cubano que vive en Madrid, regresamos a un tiempo vivido y sufrido, setenta años atrás, por hombres y mujeres que a pesar del tiempo y de la distancia, del tizne en la cara, los bombardeos, el olor de los olivares, el vino y la sangre, vivieron la tragedia de una guerra que desangró a España y que duele aún en la memoria.

Finalizó el acto con la entrega al presidente honorífico de la *Bartolomé*, Luis Froufe, del cartel de Kelly Núñez, obra ganadora del concurso *Pablo y la guerra civil española*, que ha organizado el Centro con motivo del aniversario 70 de la caída del cronista en España.

El cartel, que será colgado en una de las paredes del pequeño teatro, mantendrá viva la memoria de Pablo en tierra española.

MI DEUDA SECRETA CON PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Por Virgen Gutiérrez

Nos conocimos en la década del sesenta. Acababa de ser publicada la edición de *Aventuras del soldado desconocido cubano* que incluía, además de esta única e inconclusa noveleta, otras páginas entre las que se encontraban: *Cuentos de Batey*, *Realengo 18*, *Peleano con los milicianos...*

En realidad, este autor ya me había sido presentado muchos años atrás en una pobre escuelita rural, en Cacocum, entonces un barrio de mi querida tierra holguinera. En ella la maestra Flora Pupo, mi abuela materna, impartía los grados terceros a sexto. Estoy hablando de los años cincuenta y yo era alumna de tercer grado.

Mis recuerdos son vagos, pero el olor a tierra mojada, el sonido del río que atravesaba el caserío (entonces casi todo de guano) y algunas fechas históricas siguen vivas en mi memoria.

Los viernes era día de acto cívico y la maestra, la señora como le decían los alumnos, incluida la nieta, aprovechaba la ocasión para enseñarnos la historia de la patria. Supongo que sería un aniversario de la muerte de Pablo, o tal vez de Martí, no importa ahora la fecha exacta, cualquiera era buena para educarnos en el amor a la tierra donde nacimos; uno de esos días ella nos habló de un muchacho nacido en Puerto Rico, que vino a Cuba siendo un niño y aquí creció junto a otros que odiaban al imperio del norte.

Siempre decía así la abuela, la señora, la maestra Flora Pupo. Aunque era muy niña para entender el alcance de sus palabras sus lecciones acerca de la patria nunca las he olvidado.

Lo que no me dijo aquella maestra, era que, además de su amor por la justicia, de su desinteresada lucha por el bienestar de otros, de su rebeldía ante los actos que humillaban a los hombres, Pablo de la Torriente era un excelente periodista que utilizaba cualquier arma a su alcance para fustigar los males de su época. Una de esas armas lo fue, sin dudas, el humor.

Y gracias a ese humor criollo, tan revelador de nuestra identidad, tan arraigado en los cubanos, y yo diría en todos los caribeños, Pablo de la Torriente se hizo mi cómplice, me tendió una mano, muchos años después, en un centro de enseñanza superior, en la capital cubana.

Acababa de ingresar como docente al Departamento de Extensión Universitaria del Instituto Superior Politécnico *José Antonio Echeverría* y fui designada para impartir, por primera vez en la historia del flamante Instituto que forja ingenieros y arquitectos, clases de Literatura Cubana. Llegué a un aula de segundo año de ingeniería eléctrica. Yo misma hice mi presentación y casi hay un conato de huelga entre aquellos alumnos, la mayoría varones, que se negaban a recibir otras asignaturas que no fueran estrictamente las que demandaban sus especialidades, pues si estaban allí era, justamente, porque no les interesaban las letras sino la ciencia y la técnica.

Intenté un discurso pedagógico (aunque me faltaba la didáctica profesional que da la experiencia: era mi debut como profesora) que no acallaba los murmullos de desaprobación a esa decisión implantada, que rompía el ritmo habitual de un curriculum establecido desde mucho antes.

Como las palabras acerca de la necesidad de conocer algunos aspectos de nuestra historia literaria caían en el vacío tomé una decisión temeraria. Por esas casualidades que a veces no podemos explicarnos, traía en mi cartera un ejemplar de aquella edición de los años sesenta. Abrí al azar una página de las *Aventuras del soldado...* una página en la que Pablo de la

Torriente Brau disparó sus chispeantes palabras para romper aquella barricada que obstruía mis buenas intenciones de enseñar literatura. Abrí aquella página y leí:

Así comenzó mi carrera de héroe de la guerra. En el barco ya, acorralados como reses, entre pitazos, La Marsellesa, los alaridos de la multitud, el Stardt Spangler Banner y el God Save the King, partimos de los muelles. Así pasamos ante la Estatua de La Libertad, más rígida que nunca, aunque agitada por todos lados con banderitas francesas, inglesas y americanas, que nos despedían para la matanza...mientras leía se iban acallando los murmullos...

Frente a la Estatua de La Libertad, y ya seguro de que nadie me entendía, comencé de nuevo mis insultos gritando:

Adiós, ¡hija de la gran puta! (aquí los alumnos se miraron entre sí y se sonrieron bajito) ¡Ojalá te destruya un avión, so cabrona!... Y ya aquí soltaron la carcajada.

Y yo, feliz por haber ganado la batalla, pude echar mi discurso acerca de la importancia de la literatura. Y seguí hablando de Pablo de la Torriente aunque ese no era el primer tema.

De más está decir que el programa que había aprobado el Ministerio de Educación jamás fue impartido como estaba diseñado por los metodólogos de entonces. Pero lo mejor de todo fue que al terminar el curso una buena parte de aquellos muchachones hizo su trabajo final sobre el autor de aquella historia jocosa que rompió un esquema mental acerca de las letras entre los que pensaban que, para ser ingenieros, no hacía falta leer otra cosa que libros técnicos y científicos.

Creo que es hora de saldar esta deuda secreta con Pablo de la Torriente Brau, por eso quiero hacerla pública.

70 AÑOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA



MEMORIA CUBANA DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Por Amaya Paz

Documento, memoria, dolor, tragedia, pero sobre todo reflexión y reconstrucción de lo que fue y sigue siendo uno de los acontecimientos políticos, sociales y humanos más trascendentes del pasado siglo XX, la Guerra Civil Española, tuvo un espacio para la mirada escrutadora de estudiosos de las ciencias sociales, escritores, periodistas, pensadores y artistas quienes, desde un enfoque crítico, han encontrado la manera de acercarse a la historia española y mundial.

Auspiciado por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, el Círculo de Bellas Artes de Madrid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), esta última, sede de las mesas de debate y las conferencias magistrales, el Congreso Internacional *La Guerra Civil Española 1936-1939* logró reunir a historiadores e investigadores de varios países como España, Inglaterra, Francia, Italia, EE.UU., Canadá, Argentina, Brasil y Cuba quienes en un ambiente de respeto y pluralidad intercambiaron sobre aquel suceso que marcó a una generación de españoles y de luchadores contra el fascismo en todo el mundo a partir de varios ejes temáticos: *Antecedentes de la Guerra Civil, Intervención extranjera, Economía y Sociedad, Escritores en Guerra, Documentales y propaganda, Prensa y periodismo, Arte y Guerra, Exilio, Vida cotidiana y Fuentes y archivos.*

Asimismo se presentaron en sesiones abiertas al público madrileño asuntos relativos a *Economía, sociedad y cultura*, en torno a las cuales disertaron los historiadores españoles Carlos Barciela, y Andrés Trapiello y el norteamericano Michael M. Seidman bajo la moderación de Juan Pablo Fusi. En el Círculo de Bellas Artes, en el corazón metropolitano de Madrid, se homenajearon a hispanistas eméritos dedicados al estudio de la Guerra Civil como Bartolomé Bennassar, Maryse Bertrand de Muñoz, Ronald Fraser, Gabriel Jackson, Edward Malefakis y Stanley G. Payne.

Memorias y guerra

La Guerra Civil que sacudió a España entre 1936 y 1939 han vuelto a suscitar un renovado interés, extendido en los últimos tiempos, a todos los campos de investigación y análisis sobre la vida cotidiana, la represión, el exilio, sobre las representaciones y mitos, las imágenes y, particularmente, sobre la memoria.

En este sentido, el congreso dio lugar al tema de *Memorias y guerra* desde la perspectiva de los testigos oculares, de los testigos que cuentan sus memorias desde el interior de España, o desde el exterior, y cómo es vista la memoria desde el discurso del arte, en particular desde la fotografía.

Estos fueron los temas de las ponencias: *La guerra no es un juego para niños*, presentada por la profesora Raquel Thiercelin, niña de la guerra, ella misma; *Visión, datos y memoria para una historia aún por escribir*, de Floreal Samitier, obrero, hijo de exiliado y exiliado de dentro y de fuera, cuyos padres fueron destacados dirigentes del anarquismo durante la República; *La postguerra que no ha tenido lugar (en la memoria)*, de un colectivo de sociólogos de la UNED, presentada por la profesora Consuelo del Val; *Memorias revolucionarias*, del fotógrafo catalán Martí Llorens.

Junto a las ponencias anteriores se presentó *Voces de la libertad: memoria cubana de la Guerra Civil Española*, de las investigadoras Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo, del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* que despertó el interés de varios de los presentes.

En tal sentido, el profesor y poeta inglés Niall Binns de la Cátedra de Filología de la Universidad Autónoma de Madrid, dijo que “resulta de mucho interés la perspectiva presentada por las investigadoras en relación al tratamiento del discurso narrativo testimonial de los hombres y mujeres del pueblo, muchas veces olvidados por la historiografía tradicional”. El propio profesor se interesó por conocer acerca de los matices humanos y las huellas que la guerra había dejado en ellos, sobre todo si en algún momento relataron si se habían sentido de algún modo frustrados por el resultado del conflicto.

En respuesta a su pregunta, Elizabet Rodríguez, especialista del Centro *Pablo*, explicó que las entrevistas contenidas en el Archivo de la Palabra de los Veteranos Cubanos integran un diapasón muy amplio de voces, y cada testimoniante es una historia en sí misma. “Toda la investigación y realización de las entrevistas se organizó desde la perspectiva humana; lo que más nos interesó siempre fue tratar de rescatar las historias de vida tal y como la contaron sus protagonistas, sin omitir o negar ningún matiz, pues eso es lo que enriquece el testimonio y le da legitimidad a la historia. Claro está que algunos de los que entrevistamos nos contaron que se sentían, en algún modo, defraudados, pero no por lo que ellos particularmente sintieron o hicieron, sino por el resultado posterior del conflicto que desencadenó la guerra, que como todos sabemos fue el régimen de Franco”.

Por su parte, la periodista Idania Trujillo dijo que “la investigación se concibió como una aventura creativa, en la que los protagonistas fueron desgranando sus recuerdos, trozos de sus memorias y aspectos a veces muy polémicos del pasado en los que tuvieron absoluta libertad para expresar sus juicios bien sobre la guerra en sí misma, bien sobre su propia participación. La fuentes orales fueron el camino, la herramienta de la que se valieron las investigadoras pero el resultado es, o pretende ser, un discurso narrativo en el que confluyen no sólo la historia sino, sobre todo, el testimonio como género literario, que como se sabe, es un género abierto a múltiples disciplinas”.

Particularmente emocionante resultó hablar de Pablo y el Centro que lleva su nombre en La Habana, pues asistir al congreso permitió dar a conocer entre numerosos investigadores españoles y de otros países, la vida y la obra de quien precisamente este próximo 19 de diciembre cayó combatiendo en Majadahonda *pluma en ristre*, y en la primera línea de combate por la defensa de la República Española que para él fue una escuela de aprendizaje político, organizativo, militar y, sobre todo, humano.

La ponencia presentada por las especialistas cubanas estuvo acompañada de imágenes, cartas, y documentos pertenecientes a los voluntarios de la libertad

Josefina Cuesta, profesora de la Universidad de Salamanca y coordinadora de la mesa de comunicación *Memorias de la guerra*, se refirió a la labor cultural y de promoción del Centro Pablo tanto dentro como fuera de Cuba en la conservación de la memoria del destacado intelectual cubano Pablo de la Torriente Brau y del pensamiento y las artes cubanas en general. "Agradecemos muy especialmente a las investigadoras cubanas, dijo, que desde la lejana, pero en muchos aspectos cercana y entrañable Cuba, hayan venido con esta comunicación".

Otra de las sorpresas fue que al terminar la exposición uno de los oyentes se acercó a las ponentes para compartir su alegría por encontrarse a dos cubanas que hablaban de Pablo de la Torriente. "Mi padre, Bonifacio Navarro Bernabeu, dijo, que tiene 90 años y vive en Alicante, fue integrante del batallón de Valentín González, *El Campesino*".

El Congreso Internacional sobre la Guerra Civil, que durante tres días sesionó en Madrid, ha tenido una vocación indiscutiblemente científica. En tal sentido, su coordinador general, el historiador español Santo Juliá, dijo que esa certeza era un motivo de celebración.

Motivo de celebración y reto para quienes en España y fuera de ella, aspiran a que la verdad múltiple, compleja y terriblemente hermosa de la guerra civil logre emerger, paso a paso, desde las entrañas mismas de la memoria y de la interpretación crítica de la historia.

HOMENAJE EN MADRID A PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Por Luis Manuel Arce

La sede de la embajada de Cuba en España, que curiosamente esta ubicada en el Paseo de La Habana en Madrid, un grupo de personas, muchas con tanta vida que cargan siglos en sus corazones, tuvieron el privilegio de ver, y escuchar, a dos ancianas que un ser excepcional, Pablo de la Torriente Brau, funde en una.

Nonagenaria la una, Ruth, la incansable e imbatible hermana de Pablo, a punto de serlo la otra, Rosario Sánchez Mora, la *Chacha* de las milicias republicanas como la recoge la historia, o "la dinamitera", de Miguel Hernández.

Ambas de espíritu indomable, segura la cubana de que a sus 93 años le quedan aún varias olimpiadas por delante, y convencida la española de que a sus 88 un siglo no es meta inalcanzable para ella que sobrevivió a las prisiones del franquismo y los rigores de la guerra.

Las dos rememoraron pasajes del periodista, poeta y revolucionario, cubano de sentimiento y puertorriqueño de nacimiento, en un homenaje por el 70 aniversario de su caída en combate en Majadahonda, España, durante la Guerra Civil, rendido el 30 de noviembre por la embajada de Cuba, en el que participaron además, las investigadoras del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo.

Ruth se enteró de la caída de su hermano de la manera más trivial pero quizás más dolorosa: en una estación de trenes en Cuba al leer el titular de un diario que hojeaba un pasajero. Fue un dolor extremo.

Chacha fue testigo excepcional del entierro de Pablo en el cementerio de Montjuic, Barcelona, después que fuera exhumado del de Chamartín de la Rosa, en Madrid. Se pensaba trasladar

sus restos a Cuba utilizando un barco que hacía la ruta desde Barcelona hacia México en el que iban niños españoles que habían quedado huérfanos o separados de sus familias como consecuencia de la guerra.

Ella vivió el golpe lacerante de la muerte del "comisario" caído en combate el 19 de diciembre de 1936 en Majadahonda, después de numerosas batallas en el frente de Madrid.

La anciana dinamitera recuerda también la desesperación de Policarpo Candón, otro cubano que fue comandante de la segunda compañía del primer batallón móvil, quien al notar la ausencia de Pablo, ordena al joven Justino Frutos salir en su búsqueda.

A Ruth y su hermana Zoe se les partió el corazón cuando le dijeron a su madre, que preparaba la Navidad, que ese año no habría fiesta. "Ha muerto *Nene*", dijo en tono grave la anciana antes de que sus hijas le dieran la nefasta noticia.

A Rosario ya le faltaba su mano derecha, cercenada por el estallido de una lata con dinamita que no pudo lanzar a tiempo contra el enemigo desde su trinchera en la sección de dinamiteros de su batallón.

Han pasado 70 años de aquel terrible diciembre. Para Ruth y *Chacha*, Pablo sigue vivo. Así, al menos, lo sintieron quienes tuvieron el invalorable privilegio de ver aquellas almas gemelas iluminadas por un mismo sol.

Ruth de la Torriente Brau, junto a los amigos españoles Carmen Carreras, María García Oset, Gervasio Puerta, Manuel Yuste y representantes de varias organizaciones de amistad y solidaridad con Cuba, entregaron a la embajada cubana en Madrid, en nombre del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* que este año está cumpliendo su décimo aniversario, un cuadro con la obra ganadora del concurso de cartel *Pablo y la Guerra Civil Española*, de la joven diseñadora cubana Kelly Núñez.

Domingo Palomo, violinista jubilado de la Orquesta de Radio Televisión Española, en el colofón del acto interpretó tres canciones populares cubanas y puertorriqueñas, en homenaje a Pablo y a Ruth.

PABLO Y EL TEATRO: UNA CELEBRACION



ESTAS VOCES LO ANUNCIAN

Porque mis ojos se han hecho para ver la cosas extraordinarias. Y mi maquinita para contarla. Y eso es todo.

Pablo

La conmemoración de los diez años de trabajo del Centro *Pablo* nos ha traído felicidades diversas. La primera seguramente ha sido constatar la presencia creciente de este sueño en el panorama de la cultura cubana de nuestros días y —lo que es quizás aún más importante— en las vidas de mucha gente que ha acompañado este proyecto de distintas maneras: la labor diaria, la colaboración, el apoyo material y/o espiritual, la participación en nuestros programas culturales o simplemente la alegría y la complicidad cuando el Centro ha demostrado su vocación de intentar hacer mucho con muy poco.

Pero en realidad ha sido mucho lo que hemos tenido: ahí está esa nómina de maravillas en la que se mezclan —como debe ser— los trovadores con los artistas digitales, los investigadores con los periodistas, los escritores con los diseñadores gráficos, los informáticos con los artistas

plásticos, los memoriosos con los trovadictos, los soñadores con los reflexivos... Esa mixtura de oficios y visiones, de tendencias y poéticas ha sido sello distintivo de nuestro trabajo y clave de muchos de los resultados que la labor de tanta gente ha hecho posible en estos diez años.

Para celebrarlos, para recordar a Pablo de la Torriente Brau en los 105 años de su nacimiento en San Juan, Puerto Rico, y en los 70 de su caída en Majadahonda, España, hemos desarrollado —con la ayuda inestimable de amigas, amigos e instituciones fraternas aquí y en otros sitios— acciones culturales de diverso tipo, acercándonos a la vida y la obra de este re-creador de la imaginación y de las utopías realizables.

Las escenas que se presentarán en la Sala *Majadahonda* este diciembre continúan ese programa felizmente no programado, esa fiesta de la memoria, del compromiso y de la creatividad con que los creadores convocados por el Centro *Pablo* han recordado, a lo largo del 2006, las fechas del cronista, los rasgos de su personalidad y la agudeza de sus letras, redescubriendo, a su lado, el humor imprescindible, el amor necesario, la participación decidida, la capacidad de pensar, la voluntad de *ver las cosas extraordinarias* y de contarlas después con su maquinita, es decir, con el filo afilado de su imaginación.

Estas escenas son el punto de partida de la obra teatral que nuestro amigo el dramaturgo y periodista Amado del Pino está escribiendo alrededor de las figuras de Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández. Nuestro Centro se siente feliz de haber apoyado, desde su inicio, las investigaciones para este proyecto que Amado, con la colaboración de Tania Cordero, ha venido realizando. Cumpliendo con su palabra de cronista pablano, Amado ha enviado estos primeros acercamientos para que iluminen, desde la Sala *Majadahonda*, a finales de diciembre, los homenajes a Pablo y a su insistente manera de seguir acompañando nuestros sueños, compartiendo nuestras victorias, apuntalando nuestros reveses, respondiendo nuestras preguntas, trayendo nuevas preguntas que ayudará a responder, como para recordarnos desde su vivísima memoria aquella frase sabia de un contemporáneo suyo, dramaturgo y poeta y comunista, llamado Bertolt Brecht: “El verdadero progreso no está en haber progresado, sino en progresar”.

A las voces y las visiones de los trovadores, los investigadores, los documentalistas, los diseñadores gráficos y los artistas plásticos y audiovisuales que han re-creado la vigencia de esa frase y la imagen vigente del cronista, se unen las de los actores y actrices invitados por Carlos Celdrán para traernos estas primeras secuencias de *la película de Pablo* que Amado del Pino ha comenzado a rodar para nosotros.

Atención. En estos días finales de diciembre Pablo va a re-vivir otro poco más en Majadahonda. Estas voces lo anuncian. Y eso es *todo*.

Víctor Casaus

PUESTA EN ESPACIO EN EL CENTRO PABLO

El próximo martes 19, a las cinco de la tarde, en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Muralla No.63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja), se realizará la puesta en espacio o lectura dramatizada de escenas de lo que en un futuro será una pieza teatral del dramaturgo y crítico cubano Amado del Pino.

La puesta en espacio, que es una práctica importante tanto en Cuba como en otras latitudes, será dirigida por Carlos Celdrán, dramaturgo y director del grupo *Argos Teatro*, fundado en 1996 y que se ha convertido en una sólida agrupación dentro del contexto teatral contemporáneo en la Isla. Participaran Francisco García, Ulises Peña, Lieter Ledesma, Javier Fano, Yailin Rodríguez, Manuel Garriga y Claudia Alvaríño.

Las escenas que serán leídas constituyen una suerte de visión inicial de lo que será seguramente en el futuro una obra mayor y que según ha comentado su autor Amado del Pino tendrá como figuras centrales al gran poeta español Miguel Hernández y a Pablo de la Torriente Brau.

Sirva esta puesta en espacio, también, para conmemorar desde el teatro los setenta años de la caída en combate de Pablo durante la Guerra Civil Española y los diez de creación del centro cultural que lleva su nombre.

Amado del Pino (25 de febrero de 1960). Licenciado en Artes Escénicas en la especialidad de Teatrología y Dramaturgia del Instituto Superior de Arte (ISA). Ha escrito obras y versiones para teatro como *El zapato sucio*, *Tren hacia la dicha* y *Vientos de cuaresma* y se ha desempeñado como redactor, editor y crítico teatral en varias revistas como, *Revolución y Cultura* que edita el ministerio cubano de cultura y *Tablas* del consejo nacional de las artes escénicas.

Carlos Celdrán (23 de septiembre de 1963). Licenciado en Artes Escénicas en la especialidad de Teatrología y Dramaturgia del Instituto Superior de Arte (ISA). En 1986 se desempeña como asesor dramático de Teatro *Buendía* y en 1988, después de trabajar en diferentes espectáculos de la compañía, dirige su primera obra *El rey de los animales*, sobre un anónimo colombiano. En 1996 forma su propio grupo, *Argos Teatro*, y dirige *Las moscas* de Sartre y *La Orestíada* de Esquilo. En 1998 es invitado a dirigir *La noche de los asesinos* de José Triana en el Centro Cultural Banco do Brasil de Río de Janeiro, con actores brasileños.

PRIMER ROLLO PARA LA PELÍCULA DE PABLO

No puedo culpar a nadie. Yo mismo me metí en este lío, este *primer rollo*. Desde hace año y medio investigo —sin mucho rigor científico pero con perenne fervor— para una obra teatral sobre Pablo y el gran poeta Miguel Hernández, que lo despidió con la “Elegía segunda”. Ha sido tanta la solidaridad, el apoyo y, sobre todo, la complicidad de este Centro que un día les dije —seguramente con mi hablar tropeloso y desesperado, pero aquí las buenas iniciativas se siguen a cualquier velocidad— que sería bueno dar un adelanto de la obra, con unas escenas que se leerían en estos días en que se están cumpliendo setenta años de la muerte del héroe, el formidable escritor que nos junta con su coraje, talento y simpatía.

Siempre supuse que serían unas situaciones sueltas. Algo así como los bocetos que un pintor hace en busca de las figuras y los colores que viajarán hasta un mural o un cuadro de gran formato. Algo de eso hay en lo que ahora se dará a conocer, pero “la cosa” no era tan fácil como me sugería el entusiasmo lógico que nace de estar conviviendo y soñando con personas eficaces y sensibles tras tanto bregar con la ineficiencia y la apatía.

Trabajando en las escenas fui creando “la soga para mi propio pescuezo”, porque siempre he pensado —y en largos años de periodismo lo he comprobado— que no es lo mismo un trabajo corto que uno cortado. Dentro de la brevedad hay tiempo para dibujar el pelo, los ojos, hasta los tiernos huevitos; en el texto cercenado se palpan la sangre y las mutilaciones. En virtud de esa idea, he tratado de hilvanar algunas de las posibilidades del, siempre arduo, tránsito de la obra y las circunstancias de Pablo a la magia teatral. Lo que se leerá —o mejor se pondrá en espacio— no tiene pretensiones de obra terminada, puede que nutra o no el resultado final, pero sí me ilusioné con la idea de aparecer ante ustedes con algo de integralidad y coherencia.

La pasión de nuestro hombre por el cine me sirvió como catalizador, como esa llama que enciende el bosque de la imaginación que Pablo convocó para siempre. Traté también (y eso se verá o no en los próximos minutos) de que cada escena visitara un género, una variante, una posibilidad. Al final del documental se dan agradecimientos, como esos que pasan en la pantalla, mientras regresamos a la realidad y nos disponemos a ir en busca de la guagua, la botella o el almendrón, el ruidoso M-10 de nuestras vidas.

Ahí falta Xenia Reloba que junto a Víctor Casaus me han dado la oportunidad inmejorable de asomarme a un libro que se publicará próximamente. De ahí tomé el impulso para el triángulo de la primera secuencia y mucho más. Si de agradecer y procurar no olvidar se trata, me falta el nombre de María Santucho. A los que la conocen, a ella y al Centro, no le harán falta explicaciones. A los que no, les informo rapidito que nunca he visto una mujer a la vez más sonriente y eficaz.

Lo del título juega —la travesura es lo único que se da fácil, si uno anda con la obra de Pablo entre las manos—, tiene que ver con sus recurrencias cinematográficas, pero la vocación es aquí obvia y militantemente teatral. Cuando leía tantas páginas, doblaba esquinitas, hacía corchetes, sabía que ninguna frase o concepto, ni mis ganas de sacar a flote el rostro de la ardiente y resbaladiza Teté Casuso, tendrían sentido sino atrapaba el juego teatral que le confiriera espectacularidad y vida. Además, la película de Pablo existe, la dirigió Víctor en la arrancada de este crecimiento que ahora nos junta.

Aunque estas escenas casi seguro no se publicarán ni volverán a aparecer en este formato, me atrevo a dedicar el intento y el esfuerzo a Ruth de la Torriente Brau, viva, amistosa y sonriente.

Por último, dos aclaraciones. La primera práctica. Muchos ya sabrán que si no estoy esta tarde de diciembre —nervioso y desesperante dando vueltecitas como un gordo trompo— es precisamente porque —junto a Tania, ¡qué bueno, tú!— andamos por España investigando sobre Hernández y sus circunstancias en busca de ahondar para el ambicioso texto prometido. Lo otro que no puedo dejar de decir es que el hecho de que Carlos Celdrán haya aceptado dirigir este humilde acercamiento influyó de forma decisiva en la pasión y el esmero que le puse a un trabajo parcial y comprometido en el tiempo. Carlos, Manolo y los demás saben cuánto admiro su teatro y su —vamos a decirlo ahora que estamos lejos y no tras una función del noveno piso o en casa de nuestro entrañable Pancho- sí, su temprano y sólido magisterio.

Amado del Pino

Albacete y 4 de diciembre de 2006

A GUITARRA LIMPIA



UNA CANCIÓN PARA PABLO

El próximo miércoles 20 de diciembre a las cinco de la tarde se efectuará en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* (Muralla 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja), un concierto especial titulado *Una canción para Pablo* con el que culminarán las conmemoraciones realizadas durante el presente año a propósito del aniversario 70 de la caída en combate del periodista y revolucionario en la Guerra Civil Española y del décimo aniversario de la fundación del Centro cultural que lleva su nombre en La Habana.

En el concierto se escucharán temas que fueron compuestos especialmente por varios trovadores que ganaron el concurso *Una canción para Pablo*. Ellos son Juan Carlos Pérez ("Contra lo oscuro"), Marta Campos ("Caminar contigo"), Silvio Alejandro Rodríguez ("Hijo de islas"), Heidi Igualada ("Hay palabras"), Fernando Cabreja ("Arquitecto del sol") y Eduardo Sánchez ("Torrente Brau").

En el concierto también participarán los finalistas de ese concurso y otros trovadores invitados, entre ellos Samuell Águila, Ihosvany Bernal, Raúl Verdecia, Ariel Barreiro (quien interpretará la canción "Quinto Regimiento" dedicada a su abuelo, combatiente contra el fascismo y por la República), Manuel Argudín (con "Elegía segunda", canción de Silvio Rodríguez a partir del poema homónimo de Miguel Hernández) y el dúo Ariel y Amanda que realizará especialmente para la ocasión versiones de los temas "Los campesinos" y "Coplas a la defensa de Madrid", canciones populares de la Guerra Civil Española.

"El canto de la Patria es nuestro canto"

Cuando el Centro convocó al concurso "Una canción para Pablo", no sólo estaba cumpliendo

uno de sus mandatos fundacionales de exaltar la figura de ese revolucionario contemporáneo que es Pablo de la Torriente Brau, junto con el otro precepto de estudiar y promover su obra creativa y su pensamiento revolucionario.

Con el concurso el Centro recordaba también a los trovadores que el canto a los héroes es uno de los pilares raigales de la trova, la de ayer y la de hoy (a veces es preciso un recordatorio). Y porque la trova no es una moda pasajera, dentífrico musical que cuando se gasta se sustituye por uno nuevo, sabemos que también la trova de mañana continuará, como hasta hoy, cantándole a los héroes. Y "Una canción para Pablo" llega en momento oportuno, cuando aún los héroes siguen convocando a la acción, a defender la República, cuando debemos gritar todavía "¡No pasarán!", y cumplirlo a canciones, poemas y con los actos apropiados en el momento necesario.

Han respondido los trovadores a este llamado del Centro. Y han respondido bien. Tan es así que el Jurado se vio obligado a rebasar el límite de premios que prescribía la convocatoria, y conceder dos premios adicionales y una mención especial. Este Concierto de hoy es el resultado.

Cantarán los premiados su canción a Pablo, cantarán los demás finalistas del concurso, y cantarán otros trovadores que se suman a este homenaje a Pablo, para levantar con canciones, con poemas, con actos, el más imperecedero monumento a los héroes.

Germán Piniella

COLOQUIO MEMORIA Y FUTURO



UN REGALO A GUITARRA LIMPIA

Recientemente se efectuó en el Palacio de Convenciones de La Habana, el Encuentro Internacional Memoria y futuro: *Cuba y Fidel*, foro al que acudió una nutrida representación de la intelectualidad de todo el mundo. Se dieron cita en la capital cubana creadores tan diversos como Alfonso Sastre, Tomás Borges, Gianni Mina, Jaime Losada, Juan Bañuelos, Ignacio Ramonet, Keith Ellis, Miguel Bonasso, entre muchos otros.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, fue invitado a intervenir durante uno de los paneles. A continuación reproducimos en este boletín *Memoria* sus palabras.

"La hermosa intervención de nuestro hermano Daniel Viglietti cubre una parte de los temas que yo iba a comentar esta tarde, lo cual es una alegría porque estamos tratando de acortar el tiempo de nuestras intervenciones con la idea también de tener preguntas por parte de ustedes. También porque quiero compartir con ustedes dos pequeños regalos: uno es ese que se empezó a ver ahí y otro, que es en texto solamente, y por tanto eso va a tomar tres minutos del tiempo que tengo. Voy, entonces, a hacer una pequeña intervención, espero, de siete minutos para cumplir con mis diez minutos.

Daniel hizo ese recorrido rápido y sabio por eso que hemos llamado, Silvio en particular ha llamado, la canción pensante, la canción necesaria, la expresión a través de la música y de la poesía, con la ayuda inestimable de la guitarra, de nuestros sueños, nuestras aspiraciones, nuestras luchas, y que fue y ha sido un momento importante de nuestra cultura, de la cultura cubana, de la cultura de nuestro continente. En algunos lugares se le ha llamado nueva canción, aquí le llamamos nueva trova desde finales de la década del 60, y sus principales exponentes, los cuales ya mencionó Daniel, reabrieron ese camino de lo que aquí llamamos la trova tradicional que, tomando los elementos de la canción cubana a principios del siglo pasado, lo enriquecieron con nuevos temas que, justamente, estaba propiciando, exigiendo, la

historia en esos momentos, es decir, la historia revolucionaria. Así que a los temas de cantar a la patria, cantar al amor, que fueron los temas de la trova tradicional cubana, esta generación que inició la nueva trova cubana incorporó los temas del compromiso social y revolucionario más directo, la necesidad del ejercicio, del deber y del derecho de la crítica y sobre todo de la participación en ese proceso maravilloso, tenso, terrible y fabuloso --como son las cosas en la vida— que era aquella década del 60 donde nació, por suerte también, la generación poética nuestra, la de Nancy, la mía, la de otros creadores.

Ese movimiento ha tenido y tiene (y esa es una alegría inestimable) una continuidad hoy. Daniel lo decía en una frase: “los nuevos trovadores y trovadoras”. Efectivamente, esa semilla sembrada por aquella generación fundadora ha dado los frutos tremendos y continuadores en estos años, en las nuevas generaciones de trovadores y trovadoras cubanos. Un ejemplo muy reciente pudiera ser mencionar aquí que hace dos días, el sábado y el domingo pasados, para celebrar juntos el cumpleaños de Silvio Rodríguez en un centro cultural que existe en la Habana Vieja, que se llama Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, cuarenta trovadores y trovadoras de todas las generaciones se reunieron para cantar cada uno una canción de Silvio.

Eso expresa por un lado, naturalmente, la dimensión tremenda de la obra silviana, como la llamamos nosotros, que Abel señalaba allí aquella noche; pero expresa también que esa continuidad de la nueva trova está viva, está actuante y cambiante también en esas nuevas generaciones. Aquí en la sala tenemos algunos representantes de estos nuevos trovadores, estos trovadores de hoy.

Otro fenómeno interesante e importante es que esa manifestación es parte imprescindible de la cultura cubana, no es un fenómeno solamente capitalino, habanero. En varias provincias del país hay grupos de trovadores y trovadoras que están haciendo hoy la canción pensante, la canción necesaria de nuestros días. Es interesante por ejemplo recalcar y decir que no es en La Habana, sino que quizá sea en la provincia de Villa Clara donde el grupo de trovadores y trovadoras más interesante está trabajando en este momento, es decir, que no es un fenómeno necesariamente capitalino sino que se extiende a todo el país con expresiones muy importantes en estos lugares, como Villa Clara, que les mencionaba.

Es necesario mencionar la labor creadora y de apoyo que hicieron la Casa de las Américas y el ICAIC en la década del 60 y del 70, para defender --para defender, sí-- el crecimiento y el nacimiento de la nueva trova cubana, que como todo hecho nuevo en la cultura y en la vida no siempre encuentra una recepción inmediata. El apoyo inestimable en aquel momento fue la aparición de las imágenes de Silvio, de Pablo, de Noel en los noticieros ICAIC latinoamericanos, aquellas imágenes maravillosas que nos dejó Santiago Álvarez; y en los conciertos de la Casa de las Américas, apoyados personalmente por Haydee Santamaría. A aquellas ayudas iniciales que hicieron posible este movimiento se sumó, en la década del 90, la labor de este centro que les mencionaba, el Centro *Pablo*, que retomó esa necesidad de apoyo, en otras condiciones, a este movimiento que ya tenía otros creadores, otra dimensión cronológica también, en los más jóvenes.

Y así, en un momento en que la nueva trova cubana había decaído en su difusión --no en su creatividad, que no ha decaído nunca-- este nuevo impulso, digamos, a partir de la década del 90, ha abierto nuevos sitios para la difusión de la nueva trova cubana en otros lugares, en otros centros culturales de la propia capital y también, como les decía, en otras provincias. Podemos decir que es una fiesta para la cultura cubana que exista, que siga existiendo, que siga desarrollándose la nueva trova, que mantenga las características aquellas fundadoras pero que también, por supuesto, incorpore nuevas visiones, nuevas influencias en estos creadores más jóvenes: influencias como la del rock argentino, como la de la música folklórica latinoamericana, argentina también y de otros países; es decir, que no imite servilmente a los grandes iniciadores sino que busquen, precisamente, nuevos medios de expresión, nuevos estilos de expresión. Con ello se hace justicia sin duda a aquella frase de Bertolt Brecht que tratamos de hacer lema de nuestro trabajo: “El verdadero progreso no está en haber progresado, sino en progresar”. La nueva trova lo toma también como suyo, yo creo, incorporando estos valores que yo mencionaba.

Ya mencioné el cumpleaños de Silvio. Los dos pequeños, modestos regalos que quisiera hacer en este momento y compartir con ustedes tienen que ver con el cumpleaños mayor, a quién estamos recordando con tanto cariño en esta tarde y en este encuentro organizado por la Fundación *Guayasamín*.

El primero es un poema de cinco líneas que se escribió, creo, para hacer homenaje a un rasgo importante de nuestra cultura, de nuestra nacionalidad, que es una razón y motivación de nuestra existencia: la dignidad. Como es un poema dedicado a la dignidad de nuestro pueblo, lo dedico entonces al cumpleaños mayor. Se llama "Tercera y también muy personal Declaración de La Habana"

*Todo lo que tengo
y lo que no tengo
lo tengo
y no lo tengo
de pie*

Junto a esta pequeña declaración, que quiere referirse también a las carencias, supuestas o reales, que nuestros enemigos constantemente enarbolan como argumentos definitivos contra Cuba, quiero compartir, finalmente, con ustedes las imágenes que veremos a continuación, que tienen como fondo sonoro la canción de Silvio "Rabo de Nube". Quiero explicar primero por qué esta canción y qué significado tiene para Silvio, que el mismo significado por el que nosotros queremos hacer este regalo hoy: Silvio, los trovadores y las trovadoras cubanas y el Centro *Pablo* al cumpleaños mayor.

Hace poco, cuando se presentaba su disco *Érase que se era*, esa formidable recopilación de las memorias de sus canciones de las décadas del 60 y del 70, muchas de ellas inéditas hasta hoy, un periodista le preguntó cuál de sus canciones tenía que ver más con Fidel. Silvio respondió que había una que no había sido escrita directamente para el Comandante pero que tenía una característica que Silvio explicó de esta manera: "Hay una canción que quizá a Fidel no le guste, quizá ni la haya escuchado, pero siempre que he estado invitado a un lugar y que ha estado Fidel, siempre he tratado de cantarla, porque es una canción en la que yo veo a Fidel y un poco como que me parece que es parte de esa canción: es "Rabo de nube", porque Fidel es una especie de rabo de nube.

Yo recordé también ahora, cuando lo leía, la frase de Alfredo, que nos ha dicho que cuando llegó a la universidad, Fidel era una tromba, un huracán, una fuerza de la naturaleza. Unos días después Silvio terminó aquella idea suya en otro texto que escribió a propósito de su cumpleaños: "Tuve la suerte —dice Silvio— de ser atendido más que ignorado por mis contemporáneos, a pesar de la cantidad de papeletas de olvido que le suele tocar a mi estirpe, y tuve la suerte de nacer doce años antes de que un rabo de nube descendiera al país que me tocara, en otra insondable rueda de la fortuna".

Silvio, los trovadores y trovadoras y el Centro *Pablo* le dedican a Fidel este audiovisual urgente y modesto, hecho en una mañana, con las imágenes de la visita que él hizo a nuestro centro el 27 de octubre del año 2001 para compartir con nosotros un concierto *A guitarra limpia*.

VEN Y MIRA

Entregado el Premio Documental Memoria en el 28 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano



ACTA DEL JURADO

El Jurado del Premio Documental *Memoria* que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, integrado en esta ocasión por Octavio Cortázar, Lourdes Prieto, y Raúl Rodríguez y coordinado por Elizabet Rodríguez, acordó lo siguiente:

Destacar la diversidad temática y el nivel de calidad artística y de análisis de las obras documentales presentadas a concurso en este 28 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano. Reafirmar la importancia del rescate y la defensa de nuestra memoria en estos tiempos.

A partir de esas premisas, el Jurado decidió otorgar:

MENCIÓN

Por sus amplios valores como testimonio documental acerca de una de las realidades más terribles y desgarradoras que vive Guatemala en estos momentos y el peligro real que corre de caer en manos de otro gobierno genocida de ultraderecha, se otorga mención al documental *Guatemala, la tierra arrasada* de José Gayá Mengual, de España

PREMIO DOCUMENTAL MEMORIA

Por constituir un mágico e inusitado rescate de las raíces culturales de la nación brasileña, de su memoria musical, expresado a través de una imagen impresionante, por sus encuadres y aprovechamiento único de la luz natural en interiores, así como un montaje lleno de sugerencias expresivas, se otorga el Premio Documental *Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a: *Diario de Naná* de Paschoal Samora de Brasil.

Dado en La Habana, Cuba, a los 14 días del mes de diciembre del 2006, en vísperas de la clausura del 28 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano

Documentales del Centro *Pablo* en el cine 23 y 12

El próximo miércoles 20 de diciembre, a las ocho de la noche, en el Cine de 23 y 12, en el capitalino barrio del Vedado, será exhibida en función única una muestra de documentales producidos por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que cumple diez años de creada en este diciembre y que se ha caracterizado por explorar diversas zonas de la creación artística.

Con esta muestra el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, ICAIC, entidad que mantiene relaciones de colaboración e intercambio con el Centro *Pablo*, se suma a la celebración por la primera década de trabajo con la proyección de cuatro documentales.

Conversando con Ruth (cercano testimonio que ofrece Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo), *Daniel Santos: para gozar La Habana* (algunas pinceladas sobre la vida y la obra de ese músico puertorriqueño cuya influencia dejó una huella en el panorama sonoro cubano de los años cincuenta) y *Rumor del tiempo* (sobre el quehacer de Julio Girona, destacado artista de la plástica) fueron dirigidos por la realizadora Lourdes Prieto. Igualmente integra la muestra de documentales *Pobre, nómada y libre* de Jorge Fuentes y que recrea la vida de una singular mujer: Teresita Fernández, trovadora y “maestra que canta”, según le gusta repetir.

ARTE DIGITAL



Ángel Alonso: mirada digital / Una herramienta diferente

El artista Ángel Alonso, ganador y jurado de los salones de arte digital que organiza anualmente el Centro Pablo ha continuado su serie de artículos y comentarios sobre el territorio amplio y sugerente de la creación digital en el portal Clic de El Salvador (www.clic.org.sv) que desarrolla en el país centroamericano un intenso trabajo de promoción de estas nuevas formas creadoras. El boletín Memoria incluye aquí este nuevo trabajo de Ángel e invita al mismo tiempo a otros artistas, críticos y especialistas que han participado en nuestros eventos (o que lo harán en el futuro) a enviar trabajos sobre temas similares, para alimentar la necesaria

atmósfera de debate e intercambio que estas nuevas disciplinas exigen.

UNA HERRAMIENTA DIFERENTE

Por Ángel Alonso

Entre los artistas que se expresan por medios digitales existe un criterio generalizado de que la computadora funciona como una herramienta más para expresarse.

Ante las acusaciones que estos han sufrido por las apocalípticas opiniones contra el arte digital, este criterio opera como una respuesta en defensa de la legitimidad de la creación por medio de programas de computadoras.

No cabe duda que una creación artística puede ser válida cualquiera que sea el medio en que esté realizada y por eso tiene un lado positivo la contundente afirmación.

Sin embargo, es un error pasar por alto algunos factores que atentan contra la solidez de tal afirmación, esta herramienta es un medio, pero no un medio más.

No poseemos, al usar la computadora como instrumento, el mismo grado de independencia que poseemos con los medios tradicionales, como los utilizados en la pintura o en la escultura y mucho menos en la instalación o el *performance*. En los medios tradicionales la única inteligencia que está condicionando la obra es la del creador, pero en la computadora están actuando dos inteligencias: una inteligencia artificial (controlada poderosamente por los programadores) y una inteligencia natural, la del autor, que en la gran mayoría de los casos no es conciente de lo condicionado que está actuando frente a los programas que ejecuta.

En apariencia la libertad del creador es inmensa, las posibilidades de selección parecen infinitas. Un trazo hecho con un *mouse* se puede disfrazar de todo tipo de efecto visual, desde un duro crayón hasta una delicada acuarela. Sucede que al ser humano le gusta escoger y una persona se siente muy libre cuando le damos infinitas oportunidades de escoger, sobre todo cuando no se dan cuenta de que están eligiendo entre lo que previamente elegimos por ellos.

La diversidad seductora de un *software* para pintar y dibujar se parece mucho a esas producciones de soda donde el mismo producto es embasado de formas diferentes, puede que con algunas variantes de color o sabor, pero que, al fin y al cabo, es lo mismo y el dinero va a parar al mismo dueño.

El artista que pretenda tener dominio de su obra tendrá entonces que obviar los condicionamientos a los que lo somete el programa que esté utilizando, tendrá que saltar por encima de todo efecto primario, prefabricado, con que el *software* en cuestión trata de seducirlo. Para solucionar las imágenes, tendrá que ir más allá de lo estrictamente artístico y acercarse a la ciencia. Y esto es algo que no era posible en otros tiempos; la posibilidad de que el científico y el artista converjan en un creador integral.

No cabe duda de que la computadora es una herramienta, pero no es "una herramienta más", como dicen ingenuamente muchos artistas. Si bien el material con que el artista trabaja siempre opone alguna resistencia, en el caso de la computadora la resistencia es mucho más grande, aunque diferente. Se establece una lucha mucho más activa entre el creador y el medio. La autoría se pone en duda en este juego de ajedrez y los artistas están obligados a informarse mucho sobre el programa con que trabajan para poder utilizarlos más coherentemente y superar los caminos primarios y las soluciones enlatadas que ofrecen.

No se trata de tomar una posición en la que se subvalore la herramienta digital, ni tampoco de una aceptación entusiasta e irreflexiva ante la popularización del uso de estas técnicas. Se trata de mantener una mirada clara y crítica con respecto al fenómeno que está ocurriendo alrededor del desarrollo tecnológico y su relación con las artes plásticas.

No puede ser tomada esta herramienta como una más, el uso de las técnicas digitales en la creación de obras de arte implica mucho más que un cambio de medios. Se trata de un cambio en la manera de afrontar la creación artística que esta fuera de los esquemas tradicionales.

AL PIE DE LA LETRA



PABLO CON LOS MILICIANOS

Por Pedro Antonio García

El 6 de agosto de 1936, en carta a un amigo, Pablo de la Torriente Brau, jubiloso, anunciaba: “He tenido una idea maravillosa: me voy a España, a la revolución española (...), en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro y desde entonces está incendiando el bosque de mi imaginación”. Semanas después embarcó hacia Europa en el *Ille de France*, “un barco tremendo de grande” según relató vía correo a la madre.

En la capital francesa escribió *¡Des avions pour l’Espagne!*, fechada el 10 de septiembre. En ella describe el ambiente popular de solidaridad con la República española, cómo “la Pasionaria famosa”, en diversos mítines, arrancó ovaciones extraordinarias, arrebató al público. Pablo destila un optimismo excesivo y sus augurios sobre la actitud futura de Francia, por desgracia, nunca se cumplieron.

Según los apuntes de Pablo en sus cuadernos inéditos, consultados por el escritor, cineasta e investigador Víctor Casaus, el autor de *Presidio Modelo* ya se encontraba en Barcelona el 18 de septiembre. Dos días después fechaba su primera crónica en España: *Barcelona bajo el signo de la Revolución*, en la que narró, tras el aplastamiento de la revuelta fascista en la capital catalana, el “entusiasmo contagioso, la emoción del triunfo que vibra en la ciudad”.

Esta pieza encabezaría cronológicamente *Peleando con los milicianos*, una recopilación de sus trabajos en la península, publicada en México (1938) y cuya primera edición cubana apareció en 1962 (Ediciones Nuevo Mundo, con prólogo de Juan Marinello).

Las dos ediciones cubanas, tanto la de 1962 como su reimpresión de 1987, adolecieron de un defecto grave: se omitió la crónica *Campesino y sus hombres* e injustificadamente el nombre de ese militar, Valentín González, fue eliminado de cartas y trabajos periodísticos incluidos.

En 1999, esta recopilación fue reeditada bajo el título de *Cartas y crónicas de España* por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente* (Ediciones *La Memoria*, La Habana), que pronto se agotó en las librerías, por lo que ahora vuelve a imprimirse, para beneplácito de todos.

En *Cartas y crónicas de España*, el lector podrá encontrar todas las piezas que aparecían en la edición de *Peleando con los milicianos* de 1938 —sin omisiones, tal como el autor lo escribió—, a las que se le adicionaron más trabajos y toda su correspondencia localizada hasta el momento (agosto-diciembre de 1936).

La primera sección está dedicada a las cartas que enviara desde el 28 de julio de 1936, fechada en Nueva York, a Carlos Martínez, hasta su última misiva localizada, la del 13 de diciembre de 1936, fechada en Madrid, sin destinatario, probablemente remitida a un amigo para que este se la reenviara a periódicos y revistas.

Los trabajos periodísticos aparecen en *Cartas y crónicas de España* en orden cronológico, según el autor los fue escribiendo. Por ello, *¡Des avions pour l’Espagne!* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 123-127), pieza a la que hicieramos referencia, encabeza la sección *Crónicas*, seguida de *Barcelona bajo el signo de la Revolución* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 128-133).

En el frente, el 3 de octubre, Pablo conoció a Maruja, una madrileña de 18 años, cuyo testimonio, con los de las catalanitas Libertad, Marina y Soledad, a quienes entrevistó en Barcelona, le sirvieron para *Cuatro muchachas en el frente* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 152-154), otro de sus trabajos más logrados de esta época.

Un día después, sostuvo su célebre duelo verbal con un cura falangista en pleno campo de batalla. En su crónica *En el parapeto* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 187-203), considerada por muchos su mejor texto escrito en España, describió: “El escenario fue la noche prelunar, densa aún y peligrosa... El público, los milicianos de la Revolución española y los fascistas insultadores, requetés, falangistas, guardias civiles y militares traidores. Los aplausos, ráfagas de ametralladoras”.

Pablo es también el cronista de la ciudad asediada y recomiendo a los lectores su carta del 22 de octubre (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 48), en la cual describe la reacción de Madrid, ante el peligro fascista; o aquella otra misiva, del 4 de noviembre (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 80), cuando nos relata cómo “el cañoneo va aumentando con el día. Tiemblan las ventanas, como cuando un caballo se sacude las moscas”. Más adelante, en esa misma carta, exclamaba: “¡Si oyeras cómo truena el cañoneo! Parece que están sacudiendo todas las alfombras de Madrid”.

La última crónica del periodista, ya devenido comisario de guerra, *Campesino y sus hombres* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 220-228), está fechada el 21 de noviembre y es una excelente semblanza de su jefe inmediato, Valentín González, Campesino, “llamado así porque nació en el campo, en Extremadura. Sus hombres lo admiran y lo quieren. Los enemigos lo odian”.

Dos trabajos periodísticos cierran este volumen. *América contra el fascismo* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 245-246) ya aparecía en la edición mexicana de 1938; *La revolución española se refleja en Nueva York* (ver *Cartas y crónicas...*, pág. 235-244) es la pieza enviada a *Bohemia*, que no fuera publicada hasta la década del 80.

A 70 años de la caída en combate de Pablo, es un verdadero regalo estas *Cartas y crónicas de España*, ejemplo del mejor periodismo, militante y revolucionario, sin descuidar la calidad literaria.

RETRATO DE PABLO

Por Fernando Rodríguez Sosa

Siete décadas después de su caída en combate, durante las hermosas y valerosas jornadas de la Guerra Civil Española, aún la acción y el pensamiento de Pablo de la Torriente Brau despiertan el interés de los investigadores. Hecho que queda demostrado con la publicación de un libro, en que su autor ofrece nuevas facetas de la vida del aguerrido combatiente revolucionario, una de las figuras claves de la historia y la cultura cubanas en los albores de la pasada centuria.

Hombre con brújula. Retrato de familia (Editorial Acana / Editorial Pablo de la Torriente, 76 pp) es el título de esa obra, que firma Pablo Noa Noa. A partir de una entrevista realizada a Ruth, la hermana menor de Pablo, se presenta un ameno e interesante acercamiento a quién, en su breve e intensa existencia, se consagró a luchar en favor de las causas justas del mundo de su tiempo.

Pablo Noa Noa ha logrado, con minuciosa precisión, armar un libro que recupera, para la memoria, una huella imborrable. Así, junto a fotografías y otros documentos, se entrega el testimonio de Ruth, quien, entre otros temas, evoca anécdotas familiares, rememora la labor periodística del infatigable cronista y recuerda la participación del joven combatiente, en tierras españolas, en su lucha contra el fascismo.

Interesante resulta la descripción que, en estas páginas, ofrece Ruth de su hermano:

Era alto y fuerte, de pelo negro; tenía una voz potente y gruesa; le gustaba practicar deportes, fundamentalmente fútbol y pesas. Estas últimas las construía él mismo con trozos de raíles de

la línea del tranvía. Tenía un carácter jovial, pero firme; nosotras le teníamos mucho respeto. Era amable y cariñoso, pero resuelto al tomar decisiones.

Periodista de profesión, con varias décadas de experiencia, Pablo Noa Noa (Guanajay, La Habana, 1946) ha preparado varias compilaciones, entre ellas *La ventana iluminada*, con artículos periodísticos del Guerrillero Heroico, Ernesto Che Guevara. Desde 1993, labora en la Editorial *Pablo de la Torriente*, de la Unión de Periodistas de Cuba, como editor, divulgador y promotor cultural.

Al presentar *Hombre con brújula. Retrato de familia*, el periodista Ernesto Vera Méndez asegura que “Pablo Noa Noa nos regala la entrevista que faltaba, la que tiene en el centro a su hermana menor, sin que le falte a la entrevista el decir de sus más entrañables compañeros, aquellos con apellidos que iluminan más su memoria y llenan de orgullo sano a todo cubano digno. Sí, lo que se siente al leer estas páginas es también lo mejor de la cubanía.”

Con *Hombre con brújula. Retrato de familia*, Pablo Noa Noa descubre una nueva dimensión de quien, con razón y pasión, defendió los más puros ideales de la humanidad. Un libro que abre nuevas perspectivas a los estudios que incita, y que merece, ese hombre de su tiempo, y de todos los tiempos, que fue, que es, Pablo de la Torriente Brau.

PALABRA VIVA

EN PREPARACION NUEVOS CDs DE PALABRA VIVA

La Colección *Palabra viva* se encuentra en los preparativos de sus próximos volúmenes que serán presentados en la Feria Internacional del Libro de La Habana.

Como ya se ha anunciado la próxima edición de 2007 rendirá homenajes al historiador Eduardo Torres Cuevas y al poeta César López, en tanto la República Argentina será el país invitado especialmente a la Feria. De modo que *Palabra viva* participará en esos festejos con sendos discos, el del poeta santiaguero y el del argentino Julio Cortázar, ambos realizados con entrevistas grabadas por el periodista Orlando Castellanos.

La última entrevista a César López data de octubre de 1996 y en ella el poeta habla de cómo su ciudad natal aparece reflejada en sus libros y analiza el silencio literario a que estuvo sometido durante un largo período; además habla acerca de su infancia, de sus estudios de medicina y de su vocación como escritor y lee algunos de sus más sentidos poemas como el que titula *De este lado está el poeta*, que es también el nombre escogido para este nuevo volumen de *Palabra viva*.

Su entrevista de 1978 fue la seleccionada para armar el disco de Julio Cortázar, titulado *Un cronopio de fama universal*. En ella el argentino cuenta a Castellanos acerca de la importancia que tuvo para su vida visitar nuestro país por primera vez en 1961 y conocer de cerca la Revolución cubana, pues ello le proporcionó el descubrimiento de su identidad latinoamericana sin que ello signifique negar su argentinidad.

Ese impacto le hizo viajar más de nueve veces a Cuba, para conocer, decía, a los cubanos, el desarrollo de su educación y de la cultura. Ver a la gente que antes nunca tuvo acceso a las letras y las artes fue una de las cosas que más le impresionaron.

Cortázar lee un pequeño cuento escrito en La Habana y se incluyen dos tangos, por ser este género uno de los que integran el amplio espectro musical de su preferencia.

SALA MAJADAHONDA



EN BUSCA DEL CARTEL PERDIDO

Por Jorge R. Bermúdez

El cartel es para el diseñador gráfico lo que el soneto para el poeta. La comparación busca destacar dos cosas: la validez estética y comunicativa de este medio visual, y la no correspondencia entre el número de carteles que se hacen en un período histórico determinado y los que en realidad merecen considerarse emblemáticos del mismo.

De ahí que toda exposición que busque reanimar el medio y pueda mostrar algunas propuestas de interés entre las presentadas, merezca toda la atención. Ello es lo que ocurre con la exposición de carteles que tiene por sede el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Todo tema tiene su complejidad a los efectos de su adecuada interpretación y codificación como mensaje. Ni qué decir cuando son dos: Pablo y la Guerra Civil Española. Algunos pueden pensar que una convocatoria con un "pie forzado" con tales requerimientos históricos, tanto por el personaje que trata como por el hecho bélico en sí, sea una limitación. Sin embargo, la presente exposición ha demostrado todo lo contrario. Es decir, nos ha hecho recordar una vez más que el diseñador gráfico, a diferencia del artista plástico, es un creador que tiene que hacer obra inteligente y bella a partir de las condicionantes que le impone el mensaje, la técnica por la cual lo va a plasmar y el medio que lo generalizará. Vistas así las cosas, lo demás, con talento, debe obrar según el resultado esperado; aunque, como apuntábamos al principio, no siempre sucede así.

Mucho más inesperado o sorprendente, es que, a setenta años del inicio de la Guerra Civil, una nueva generación de diseñadores gráficos, representada por una docena de nombres con verdadera vocación para el cartel, haya asumido la interpretación gráfica de este trascendental hecho histórico desde presupuestos estéticos y comunicativos representativos de su contemporaneidad. Y, lo que es aún más importante, lo hayan hecho sin faltarle a la mejor tradición de la vanguardia gráfica internacional en general y a la cubana en particular. Quien dude todavía que exista una Escuela cubana de cartel, aquí encontrará la respuesta. Estos carteles los mejores, por supuesto son exponentes de la continuidad de un *hacer y decir* cartelístico que alcanzó ciudadanía de primera clase en el ámbito plástico y gráfico internacional en los sesenta del pasado siglo, y que tiene por precedente más inmediato el movimiento de vanguardia gestado en la gráfica cubana durante el llamado "período especial".

La República española, por otra parte, creó un cartel político que fue igual de representativo de la vanguardia gráfica internacional durante el decenio del treinta. Y si bien sus figuras más destacadas no tuvieron una real influencia en el cartel de la Revolución cubana gestado treinta años más tarde, no es menos cierto que el impacto que tuvo la comentada contienda bélica en el estudiantado, la intelectualidad y el proletariado, fue determinante para la radicalización del pensamiento político y social de los nuevos y futuros cuadros del movimiento revolucionario cubano.

Un proceso histórico que tuvo a su favor en Hispanoamérica la obra de poetas como César Vallejo y Pablo Neruda, y en España la de Antonio Machado, Federico García Lorca y Miguel Hernández, tenía necesariamente que influir de manera determinante en la sociedad cubana y, en particular, en sus intelectuales y artistas. La gráfica, la plástica y la literatura americanas no fueron las mismas después de la amarga experiencia de la República española y el evento bélico que, como otra consecuencia de su caída, asoló a la humanidad entre 1939 y 1945. Para España y el mundo esta verdad quedó plasmada en el *Guernica* de Picasso. Para Cuba, en la obra y vida de Pablo de la Torriente Brau y en el sacrificio de miles de voluntarios cubanos que, como él, combatieron en las Brigadas Internacionales. A este legado, justamente, responde la presente exposición y una nueva generación de gráficos, a la cual le ha correspondido hay que decirlo con toda honestidad la autoría de los mensajes visuales más notables recogidos en la muestra.

La cultura es todo aquello de lo que no podemos desprendernos. Y la obra y la vida de Pablo de la Torriente Brau, y la Guerra Civil española, son dos buenos ejemplos..., dos buenos temas, de los cuales nuestra cultura nunca se podrá desprender. Esta verdad y no otra, es la que nos ha venido a ratificar el más logrado conjunto de carteles expuestos en el Centro *Pablo*.

Fiel como decíamos a la mejor tradición de la gráfica de vanguardia nacional, los carteles premiados y los seleccionados para la exposición, en su mayoría, plantearon sus propuestas desde presupuestos comunicativos y estéticos con preferencia en el lenguaje analítico, en detrimento del literal. El símbolo, en tales casos, devino estrategia de codificaciones que buscaron manifestarse a través de dos amplios cauces expresivos muy ilustres, por cierto: el que le dio preferencia a una figuración más o menos realista a recaudo de una consecuente manipulación de los referentes fotográficos aludidos, y el que se la dio a la tipografía. Planteadas así las propuestas relativas a ambos temas, el icono Pablo, bien como imagen fotográfica o caligráfica (la firma o fragmentos de sus textos), asume la función de individualizar el heroísmo de todo un pueblo, cuando no visibiliza el hecho histórico en cuestión.

Al "cauce" o grupo con preferencia en el símbolo de ascendencia figurativa, correspondió el cartel acreedor del primer premio, de la autoría de Kelly Núñez Venero. Adscrito a la mejor tradición del cartel cubano, retomará un significante muy usual en este caso, la pluma de escribir, "cargándola" de significado, al caer de su punto central un hilo de sangre. La economía de medios tanto en el manejo de los recursos expresivos como en el uso del color (rojo y negro), recuerdan a los mejores carteles de cine de René Azcuy. Nada viene de la Nada. En una ocasión Picasso dijo: "Lo que me sirve, lo robo". El verdadero talento está en saber qué se roba y cómo se lava el resultado del hurto, para crear un mensaje que interprete y exprese de manera novedosa el tiempo en que se vive.

Y todo esto está muy bien plasmado en el cartel de Kelly. Una observación: correcta la ubicación del texto y la selección del puntaje, no así la tipografía. Un mal, lamentablemente, bastante generalizado, desde que Jules Chéret y Henry de Toulouse-Lautrec empezaron a alegrar con sus carteles las calles del París de la *belle époque*.

El cartel correspondiente al segundo premio igualmente se planteó desde una conceptualización del mensaje con base en la figuración, aunque con un mayor deslizamiento hacia el realismo. Su claridad expositiva y corrección lo distancian, hasta cierto punto, del discurso visual dominante en aquellos que alcanzaron cotas más originales.

El tercer premio, en cambio, se inserta en el grupo de los tipográficos, a nuestro entender, línea expresiva que propició algunos de los mejores momentos de la exposición. Sustentado como tantos otros en un verso de la *Elegía segunda* de Miguel Hernández: *porque este / es de los muertos / que crecen / y se agrandan...*, y que el autor, Eric Silva, parte arbitrariamente en aras de la composición, el nombre del héroe desborda los límites del formato, entregándonos un excelente ejemplo de complemento entre metáfora visual y verbal. Sobra, a nuestro parecer, la gota de sangre. El verso que precede al que cita el cartel, en cierta medida, es otro argumento a favor de su eliminación [2] La única mención recayó en un cartel cuya impronta abstracta, en cuanto al uso de la textura visual (papel arrugado) y el bajo puntaje de la tipografía (de máquina de escribir), bien se aviene con el texto de Pablo: "No tango ganas de estar escribiendo mientras ladra tanto cañón por ahí...". El distanciamiento *ex profeso* que consigue Arian García con respecto a un tipo de receptor, quizás, con cierta inclinación para este tipo de mensaje, supone una estrategia comunicativa de cierto sesgo utópico en relación con la posible factibilidad de su lectura.

¡Cuidado! El cartel del ICAIC pudo darse el lujo de romper con ciertas reglas de la teoría de la comunicación, porque el ámbito de emisión de sus mensajes estaba en los portales y vestíbulos de los cines, donde, según la costumbre ya perdida, por cierto, entre una tanda y otra las personas se sentaban a conversar o, simplemente, a fumarse un cigarro: vicio que hacía aún más viable esta particular forma de recepción. El cartel que nos ocupa, con independencia de sus valores y el definitivo formato que asuma, siempre propiciará una relación con el peatón difícil de alentar en la trama urbana.

A continuación sigue un número de carteles cuyos valores estéticos y comunicativos permiten homologarlos con los arriba comentados. Sin dudas, la tarea del jurado fue ardua. El 3, por lo general, el número de premios que se conceden en tales concursos, y, para Mahoma, el de hijos a tener, por esta vez, fue una camisa de fuerza para los que tuvieron la responsabilidad de seleccionar a los mejores.

Por razones de espacio, comentaremos unos pocos; es decir, aquellos que, con toda seguridad, fueron propuestas a considerar para ocupar uno de los tres lugares. Me refiero a dos carteles que hacen uso del humor más serio, el del dueto Yoryet Musa-Ranfís Suárez y el de Giselle Monzón; y a dos tipográficos, el de Michele Miyares y Sergio Muñoz. El de Yoryet y Ranfís tiene la cualidad de hacer de un significante más que manido, el lápiz, signo del signo más negativo: marca Franco, calibre HP. El de Giselle es otro logrado exponente de complemento entre texto –“Pero así es la guerra de inhumana e insensible. Por eso nadie podría jamás pintarla bien... Pablo”– e imagen: uno de los rostros del *Guernica* de Picasso, ejemplo de una manera de pintar que no guarda relación con el tradicional concepto de belleza que, supuestamente, sólo le asiste al “verdadero arte”. En cuanto al cartel de Michele, es una adecuada apropiación de los presupuestos tipográficos de las vanguardias rusa (Rodchenko, El Lissitzky, Mayakosvki) y holandesa (neoplasticistas) de inicios del pasado siglo. La composición, de urdimbre lógica, la remata la silueta de un avión: tópico socorrido de los filmes documentales de la Guerra Civil. El de Muñoz, en apariencia obvio, como para pasar inadvertido, apela a parecida experiencia tipográfica, pero en su variante más propagandística e ilustrativa.

A favor del diseño de éstos y otros carteles, están el periodismo de Pablo y la poesía de Miguel Hernández. Creadores de textos de esta calidad los habrán tenido iguales otras producciones cartelísticas en el mundo, incluida la cubana; pero mejores, no. El texto ayuda y mucho..., anticipa la idea, incluso la propone, haciendo más expedito el proceso de elección del código visual que la expresará. Una vez concebido el cartel, es calce o complemento de la imagen, cuando no es imagen. La cualidad visual alcanzada por no pocos carteles de la vanguardia cubana, se debe a que sus diseñadores interpretaron con verdadero acierto la novedad implícita en los mensajes verbales de los principales líderes de la revolución.

Asimismo, al comentar el vínculo de continuidad de estos carteles con la mejor tradición gráfica vernácula, no pasamos por alto el buen uso que han hecho de significantes ya usuales como la tecla de una máquina de escribir, una bayoneta, un casquillo de bala o un hilo de sangre, al darles significados de real validez comunicativa, sobre todo, si atendemos a esa capacidad demostrada por los mejores carteles de la exposición, para ampliarnos los márgenes del conocimiento que teníamos sobre el objeto o la realidad invocada.

La continencia cromática, por otra parte, más que excluir el color, propició su uso con un valor simbólico, casi siempre apoyado por la síntesis expositiva de un realismo más o menos figurativo con referencia en la fotografía (solarizaciones, altos contrastes, fotos a línea). Aquí, sin embargo, es oportuno destacar el error en que incurrieron algunos cartelistas, al manejar los colores del actual pabellón de España (amarillo-rojo) y no el tricolor de la bandera del republicanismo español (azul-amarillo-rojo), como le correspondería al tema que los ocupó.

Solo un cartel hizo uso del pabellón de la República Española (Rodolfo Noa). Otro tanto ocurrió con uno de los más representativos símbolos de España, el toro, presente en un cartel que pudo decir mucho más de lo que dijo, de la autoría de Darién Sánchez. Se dice, y con razón, que el mapa de la península Ibérica parece una piel de toro puesta a curtir al sol. Es curioso que un animal de tal plasticidad, tan bien tratado por la plástica y la gráfica de todos los tiempos, no haya tenido un real valor referencial en esta exposición.

Es conveniente recordar que una bien orientada investigación no sólo lleva a la información deseada, sino a saber qué hacer con ella. Hasta los pintores de grutas investigaron. Ellos, que tenían por modelo los animales que cazaba la comunidad, buscaban caer en trances que le permitieran un estado de alteración de la conciencia, para alcanzar cotas expresivas más altas. Al diseñador le debe interesar todo, excepto el desinterés.

La exposición en homenaje a Pablo y el setenta aniversario del inicio de la Guerra Civil

española, evidenció la continuidad de una tradición gráfica vernácula que ha hecho Escuela en el ámbito gráfico representativo de nuestro tiempo, la existencia aunque embrionaria de una nueva hornada de cartelistas, y la vigencia que el cartel sigue teniendo en nuestra cultura visual, aun cuando el impacto de los nuevos medios de comunicación y de los que vendrán haya reducido sensiblemente su protagonismo en el modelo comunicativo que nos identifica.

El tema histórico y los grandes personajes de nuestra historia, siguen siendo reserva inagotable de nuevas propuestas y obras. La búsqueda del cartel que una vez nos enalteció –y enaltece–, continúa.

Quien dude, ahí están los nuevos..., empinándose, como las tres yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

ALREDEDOR DEL CENTRO



OPUS HABANA, CASA DE LAS AMERICAS: HOMENAJES AL CENTRO PABLO

Por María Fernanda Ferrer

Evocar al cronista de Majadahonda y a cuanto ha significado y significa su palabra y ejemplo es, quizás, lo que ha marcado este noviembre de homenajes a Pablo de la Torriente Brau, periodista y revolucionario nacido en Puerto Rico y muerto durante la Guerra Civil española hace 70 años.

Hasta fines del presente 2006 varias instituciones y medios conmemoran la caída de Pablo, el 19 de diciembre de 1936, y lo hacen a partir de iniciativas puntuales y desde la cultura que es, tal vez, una de las mejores formas de recordar a un hombre que supo mezclar ideas profundas con acciones apasionadas.

Es por eso que en el más reciente número de la prestigiosa revista *Opus Habana* que edita la Oficina del Historiador de la Ciudad se publica, junto a otros materiales de gran interés como la entrevista a la investigadora Zoila Lapique, un extenso reportaje sobre el Colegio Universitario de *San Gerónimo* y un enjundioso acercamiento a la obra pictórica de Vicente Hernández, un dossier dedicado a Pablo de la Torriente Brau.

Ese trabajo, desplegado en doce páginas e ilustrado con fotos (algunas de ellas hasta ahora inéditas), es de la autoría del poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, y se titula *El bosque de la imaginación*.

El Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal Spengler, al presentar *Opus Habana* (Vol. X / No.1 jun./oct. 2006) recordó que Casaus, a quien calificó de “brillante intelectual” ha dedicado parte de su vida como escritor, poeta, cineasta publicista y periodista a estudiar, re-crear y difundir la vida y obra de Pablo. Casaus, aseveró Leal, “ha sido un elocuente conductor de un laborioso centro cultural de éxito” que en breve arriba a sus diez años de trabajo.

Al referirse a la figura de Pablo señaló que hoy “se levanta ante nosotros con la mágica belleza con que lo vio Raúl Roa y los hombres de su generación, con que lo vio el fundador de esta casa, cuyo espíritu está perennemente junto a mí, el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, al cual siempre pago gratitud, que es la palabra más hermosa para los que hemos llegado detrás de uno que hizo posible el camino”.

También la Casa de las Américas, una de las instituciones más prestigiosas en el mundo de las letras hispanas, quiso festejar los diez años de existencia del Centro *Pablo* y lo hizo proyectando dos documentales producidos por la institución (*Conversando con Ruth* y *Bajo la noche lunar*), dirigidos por la realizadora Lourdes Prieto quien conversó con el auditorio que acudió a la Sala *Manuel Galich* la tarde del 17 de noviembre.

Aseveró Lourdes Prieto que el estudio de la historia la impulsó a buscar exactamente lo que le interesaba y a partir de ahí quedó “prendada de la figura de Pablo de la Torriente, un hombre tan actual y a la vez tan lejano y tan cercano también; ese hombre que fue capaz de dejar tantas cosas por un ideal, por un causa en la cual creía verdaderamente”.

Comentó que en ambos documentales trató de abordar “al Pablo hombre, al Pablo humano; por eso lo pongo en short y sin camisa exhibiendo ese maravilloso cuerpo de atleta que poseía: era un hombre bellísimo y lo sabía”.

Se refirió también a las fuentes de consulta que en su mayoría fueron noticieros de la época y los documentales *España 1936*, del destacado cineasta cubano Octavio Cortázar, *Vida y muerte en El Morrillo*, del maestro Oscar Valdés, que guarda la imagen fílmica de Antonio Guiteras y *Pablo*, de Víctor Casaus.

Por su parte este último reconoció que “estar hoy en la Casa de las Americas “es una gran emoción porque tenemos lazos muy fuertes con esta institución, y elogió el trabajo de Lourdes quien logró una “especial manera de ver a Pablo”.

Recordó un extraordinario artículo del cronista dedicado a Guiteras, “Hombres de la revolución”, escrito al cumplirse un año del asesinato de líder popular. “Ese artículo —dijo Casaus— fue escrito en 1936 estando Pablo exiliado en Nueva York y está hecho con toda la ira y el desencanto que significaron la frustración de la revolución del 30”.

En ese texto Pablo habla también de Carlos Aponte, el venezolano que muere al lado de Guiteras, y los describe así: “ninguno de los dos era un hombre perfecto, eran hombres de la revolución” y en un momento hace una antidefinición al expresar: “porque yo no creo ni me interesa el hombre perfecto, para buscar al hombre perfecto hay que irse a ver una película del cine norteamericano”.

Insistió Casaus que ese artículo fue publicado el año 1936: “¡qué visión y qué manera acertada y justa de ver a los héroes! Por eso nosotros pensamos que sería una doble traición a Pablo si se le encasillara dentro de cánones y camisetas de fuerza y se le viera de una manera completamente equivocada. El vio y vivió la vida de otra manera y nos la enseñó de otra manera, valoró a los héroes como seres humanos y, entonces, aplicarle a él la estatua de cemento, el mármol frío, sería también una traición”, puntualizó.

Yolanda Word, directora del Centro de Estudios del Caribe de la Casa de las Américas, insistió en que “estamos en el inicio de una nueva etapa de colaboración para nuevas acciones, para nuevas ideas que, justamente, nos permitan encontrar cada vez más esas dos alas del mismo pájaro”.

Me gustaría mucho, señaló, que continuara la colaboración entre el Centro *Pablo* y el Centro de Estudios del Caribe y ello, conllevaría a un acercamiento mayor con Puerto Rico. “Pablo puede ser el punto de referencia y soñamos con seguir estrechando lazos entre las dos islas porque la historia comenzó hace muchos años con nuestras banderas comunes con colores diferentes”.

En esa misma línea de intercambios, Víctor Casaus propuso realizar en enero próximo la presentación del libro *Contar el tiempo*, ensayo del profesor boricua Melvin Torres y que verá la luz durante los días de la Feria Internacional del Libro de La Habana en febrero del 2007. *Contar el tiempo* saldrá en la Colección *Cuba y Puerto Rico* son de Ediciones *La Memoria*, la pequeña casa editorial del Centro *Pablo*.

LA REVISTA ESPAÑOLA TRIUNFO RESUCITA EN VERSION DIGITAL

El pasado lunes 27 de noviembre fue presentada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid la versión digital (www.triunfodigital.com) de la importante revista *Triunfo*, publicada entre 1962 y 1982 y que fue referente de la resistencia intelectual al franquismo, bajo la dirección, nuevamente, de José Ángel Ezcurra.

Aseguró Ezcurra que en la versión en Internet se puede encontrar una hemeroteca digitalizada gracias a la colaboración de la Universidad de Salamanca. El proyecto, coordinado por Severiano Hernández Vicente, director de Archivos y Bibliotecas de la Universidad de Salamanca, tiene como objetivo el rescate y la utilización de ese importante segmento de la memoria cultural y política de la realidad española (y de otros ámbitos), a partir de la década de los 70 del pasado siglo.

El proyecto fue realizado por Abel Casaus, fundador de los Salones de Arte Digital de La Habana, con la colaboración de Claudia Marcos Marisy, a partir del proyecto de colaboración entre el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Universidad de Salamanca

Reiteró José Ángel Ezcurra que la publicación fue "una singular obra colectiva que reunió a un equipo excepcional de periodistas, paradigma profesional de la segunda mitad del siglo XX" entre ellos, dijo, Eduardo Haro Tecglen, Manuel Vázquez Montalbán y Luís Carandell.

El propósito de esta reaparición es el de ejercer de "memoria indispensable de aquellas dos décadas cruciales (los años sesenta y setenta) de la vida española" y ofrecer a los investigadores "del porvenir" un contenido cultural e ideológico "inmenso".

Triunfo nació en Valencia en 1946, es el *Triunfo Previo*, un semanario cinematográfico que en 1962 mudaría de piel para convertirse en revista de información general. El abanico informativo se ampliaba y en su primer año escribieron sobre el matrimonio de Juan Carlos de Borbón y Sofía de Grecia, las huelgas mineras en Asturias, la reorganización del Gobierno de Franco, la independencia de Argelia o la desaparición de William Faulkner.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 84 / diciembre del 2006
Director: Víctor Casaus
Editora: Estrella Díaz
Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez / Centro *Pablo*
Informática: Oscar Plasencia
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja
Ciudad de La Habana, Cuba
Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.artedigitalcuba.cult.cu
www.artedigital6.cubasi.cu
www.artedigital7.cubasi.cu
www.artedigital8cubasi.cu
www.aguitarralimpia.cubasi.cu
www.centropablonoticias.cubasi.cu
<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>
<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>
<http://www.trovacub.net/centropablo>